

Análisis de un soneto de Shakespeare desde una perspectiva semántica-semiótica

Mirna Mendoza

*Universidad Nacional Experimental "Francisco de Miranda".
mendozami@gmail.com.*

María Esther Noriega

*UPEL, Instituto pedagógico de Maturín.
marinor2005@yahoo.com.*

Resumen

En el presente artículo nos proponemos analizar un soneto de Shakespeare (soneto 65) publicado y traducido por Gómez Gil en una compilación que realza las representaciones visuales diseñadas por Eberhard Schotter. El principal objetivo de este análisis es descubrir la organización y significación del soneto desde una perspectiva semiótica, a través de la aplicación del modelo Generativo de la Significación propuesto por Greimas (1976). El mismo busca explicar por completo el proceso de la significación, desde su estado inicial hasta su estado final. Este análisis busca fundamentalmente precisar los niveles semionarrativos y discursivos propuestos por Greimas (1982) en el texto seleccionado considerando los dos planos que lo caracterizan: el verbal y el visual. Desde esta perspectiva de análisis, los resultados nos permitieron descifrar cómo el soneto de Shakespeare condensa la significación del mismo a través de los lexemas figurativos importantes que van a permitir la organización

semántica del poema.

Palabras clave: soneto, significación, narratividad, semiótica.

Analysis of a Shakespearean Sonnet Under a Semantic-Semiotic Perspective

Abstract

In this article we intend to analyze a sonnet by Shakespeare (Sonnet 65) published and translated by Gómez Gil in a compilation that emphasizes the visual representations designed by Eberhard Schotter. The main objective of this analysis is to find out the organization and signification of the sonnet under a semiotic perspective through the application of Generativistic Model of Signification proposed by Greimas (1976). This one intends to explain the whole process of signification from the beginning to the end. The analysis done precise the semionarrative and discursive levels proposed by Greimas (1982) in this text taking into account both levels: the verbal one and the visual one. From this perspective of analysis, results let us come to the idea of signification of the Shakespearean sonnet through the most important figurative lexemes that come from the semantic organization of this poem.

Key words: sonnet, signification, narrative, semiotic.

Introducción

El siguiente artículo tiene como objetivo fundamental presentar un análisis semiótico de un soneto de Shakespeare en el que se plantea el amor, el dolor y el sufrimiento como ejes fundamentales para la organización semiótica del texto tanto en el plano verbal como en el plano visual. Para llevar a cabo este análisis nos hemos propuesto trabajar fundamentalmente con el Modelo Generativo de la Significación propuesto por Greimas y Courtés (1976) específicamente en los niveles de análisis textual como son: el nivel semio-narrativo y el nivel discursivo.

Para efecto del análisis del texto seleccionado, tomaremos en consideración dos niveles de análisis: 1) **el nivel**

semionarrativo o nivel formal en el cual se inscriben el sentido de la vida, su finalidad y su intencionalidad con tres instancias esenciales: contrariedad, contradicción e implicación; 2) **el nivel discursivo** el cual es el encargado de retomar las estructuras semióticas de superficie y ponerlas en discurso, haciéndolas pasar por la instancia de la enunciación. En este nivel se analizarán tres sub.-componentes: a) la actorialización, b) la espacialización, y c) la temporalización. Desde estos dos niveles profundos se genera la producción de enunciados narrativos, no sólo de naturaleza verbal sino de toda competencia discursiva. Greimas y Courtés (1976) atribuyen a estas estructuras narrativas el depósito de las formas significantes fundamentales y el principio organizador de todo discurso. (p: 106)

Fundamentación Teórica

El modelo Generativo de la significación

Algirdas Julián Greimas retoma de Propp, Hjelmslev, Levi Strauss, entre otros, un método que le permitió analizar la organización de los discursos, en el plano del contenido, a partir del concepto de narratividad. Para este semiólogo, la semiótica se desarrolla con el propósito de buscar los sentidos de los textos. Greimas (1970) identifica la existencia de formas universales de organización de la narrativa textual. Tales representaciones se repiten en los más diversos textos y son estructuras que sustentan la construcción de los sentidos y de la significación de los mismos.

Teóricamente, este análisis estará sustentado por el modelo generativo de la significación propuesto por Greimas y Courtés y sus colaboradores. Según Espar (2006) este modelo no es más que una construcción ideal, un artefacto independiente de las lenguas naturales o de los mundos naturales en los que una clase semiótica puede ser investida para manifestarse. (2006: 15). Este modelo de análisis semiótico es de carácter inductivo deductivo y se nutre con la práctica de análisis de los textos en un recorrido circular que parte de una teoría que interroga al texto situado en una cultura determinada con todas sus particularidades. (Espar: 2006: 16) De acuerdo con la estructura del modelo, éste se cumple a través de dos instancias o niveles fundamentales:

- 1) El nivel narrativo es el marco formal en el que se inscriben el sentido de la vida, su finalidad o su intencionalidad con sus tres instancias esenciales: la calificación del sujeto, que le permite ingresar en el programa narrativo que va a realizar; su realización o actuación que no es más que el acto que ejecuta y finalmente la sanción que es al mismo tiempo retribución y reconocimiento que garantiza el sentido de sus actos y que lo instaure como sujetos según el ser. (Greimás y Courtés: 1976: citado por Espar: 2006: 27)
- 2) El nivel discursivo es el nivel de las estructuras discursivas. En este nivel se retoman las estructuras semióticas de superficie y se ponen en discurso, haciéndolas pasar por la instancia de la enunciación. En este nivel distinguiremos el componente sintáctico o sintaxis discursiva, encargado de la discursivización de las estructuras narrativas con tres sub.-componentes: la actorialización, la espacialización y la temporalización

En este análisis se hace uso del Recorrido Generativo de la Significación (RGS) que propone Greimas y Courtés el cual trata de explicar el proceso de la significación desde su estado inicial hasta su estado final. El recorrido generativo de la significación que establece Greimas y Courtés está constituido por una estructura semionarrativa la cual comprende: un nivel profundo y un nivel superficial. El nivel profundo es de naturaleza lógica-semántica y se manifiesta con una sintaxis fundamental, donde se dan operaciones de transformación (conjunciones y disyunciones)

Según estos autores, es el lugar matriz de la estructura elemental de la significación. Igualmente en este nivel opera la llamada semántica fundamental, entendida como un conjunto de dispositivos axiológicos de discursos posibles. Según Espar (2006: 294) es este esquema narrativo en el que se inscribe el sentido de la vida, con su finalidad o su intencionalidad con sus tres instancias esenciales: la calificación del sujeto, el cual permite ingresar en el programa narrativo que va a realizar; su realización, gracias a algún acto que realiza; y finalmente la sanción que es al mismo tiempo retribución y conocimiento, el cual garantiza el sentido de sus actos y que lo instaure como sujeto según el ser. Para

completar la descripción del RGS se tiene el nivel de las **estructuras discursivas**. Este nivel es considerado el encargado de retomar las estructuras semióticas de superficie y de ponerlas en discurso, haciéndolas pasar por la instancia de la enunciación. Considerando a Greimás y Courtés (1982) en este nivel discursivo se distingue la sintaxis narrativa, encargada ésta de la discursivización de las estructuras narrativas a través de tres sub-componentes: Actorialización, espacialización y temporalización. Esta es una instancia donde intervienen a su vez la tematización y la figuratización.

El corpus

Antes de comenzar con el análisis, es necesario decir que la muestra de estudio la constituyó un texto literario, específicamente, el soneto 65 de William Shakespeare cuya traducción verbal fue hecha por Gómez Gil (2000) y la traducción de las imágenes de Eberhard Schlotter, en Gómez Gil (ob. cit.). Se escogió un poema de Shakespeare debido a la importancia que tuvo y sigue teniendo este gran representante de la poesía clásica del siglo XVI a nivel mundial.

Metodología

Para llevar a cabo el análisis del soneto consideramos pertinente basarnos en el modelo generativo de la significación que propone Greimas y Courtés los cuales plantean el análisis de los dos planos: el superficial y el profundo. En el plano de superficie se analiza la sintaxis narrativa de superficie y se encuentra constituido por un enunciado de hacer que va a regir un enunciado de estado. Las transformaciones son, así, realizadas por sujetos. Los sujetos, para realizar las transformaciones en el discurso necesitan adquirir competencia. Se dice entonces que un sujeto es competente cuando posee modalidades que afectan el hacer transformacional. Esta competencia está moralizada por el deber, el saber, el poder y el querer. La performance se realiza para conjuntar o disyuntar a otros sujetos con los distintos objetos de valor que pueden circular en el relato. En el plano de contenido, la unidad que recoge en su seno a los semas son los lexemas. Éstos son considerados como virtualidades estables pero no inmutables.

Tal recorrido virtual es matizado por los semas contextuales y así dan lugar al semema. El semema, en cuanto a unidad jerárquica reúne una figura sémica y una base clasemática. Esta base clasemática o clasema son semas contextuales recurrentes que, armados en el plano sintagmático y dependiendo de un paradigma, dan lugar a la isotopía del discurso.

Ahora bien, para empezar el análisis nos disponemos al estudio de los semas nucleares contenidos en los lexemas principales de cada uno de las estrofas que a continuación se presentarán. Cabe hacer notar que los semas nucleares no son más que los rasgos esenciales y perceptibles que nos permiten identificar un lexema de otro (Greimas en Blanco y Bueno (1980)). Asimismo, se procedió a identificar los clasemas de los mismos lexemas. Los clasemas son los semas clasificatorios que surgen en un contexto determinado de acuerdo a la experiencia y cultura de cada sujeto (Pottier en Blanco y Bueno (1980)). Una vez identificados los semas y clasemas de los lexemas del poema se procederá a seleccionar el lexema más relevante en el texto y su respectivo contrario. Todo esto con el fin de dar con el significado base del poema. Así se tiene:

65

Ya que ni bronce, piedra, tierra, ni ilimitado mar,
Escapan al poder de la mortalidad,
¿Cómo podrá defenderse de su rabia la belleza,
Cuya vitalidad no es más fuerte que la de una flor?

¡Oh!, ¿cómo podrá el verano con su meloso aliento
Resistir el destructivo asedio de los agresivos días,
No siendo las inexpugnables rocas lo bastante fuertes,
Ni las puertas de acero contra los estragos del tiempo?

¡O, meditación terrible? ¿Dónde, ¡ay!,
Se ocultaría la mejor joya del tiempo?
O ¿qué poderosa mano puede frenar sus ágiles pies?,
O ¿quién impedirá el saqueo de su hermosura?

¡Oh!, nadie, a menos que se realice este milagro,

Mi amor inmortalizado quede en la tinta de mis versos.

Análisis del soneto

Desde el plano verbal:

Nivel profundo: Estructuras Fundamentales:

Lexemas principales:

Primer cuarteto:

“bronce”: semas: /aleación+/bronce+/estaño+/amarillo+/rojizo/

clasemas: /dureza+/resistencia+/fortaleza/

“mortalidad”: semas: /exterminio+/muerte/

clasemas: /cambio+/transformación/

“belleza”: semas: /perfección+/hermosura/

clasemas: /brillo+/temporalidad/

“vitalidad”: semas: /vigor+/fuerza/

clasemas: /eficacia+/vida/

“flor”: semas: /flora+/belleza/

clasemas: /brillo+/fragilidad/

Segundo cuarteto:

“verano”: semas: /estación+/calor/

clasemas: /brillo+/belleza+/temporal/

“asedio”: semas: /bloqueo+/cerco/

clasemas: /molestia+/inoportunidad/

“rocas”: semas: /piedra+/solidez/

clasema: /dureza+/fortaleza/

“tiempo”: semas: /duración limitada//+/lapso/

clasemas: /percedero+/cambiante/

Tercer cuarteto:

“joya”: semas: /metal+/precioso+/adorno+/pedrería/

clasemas: /valiosa+/preciosa+/cambiante/

“tiempo”: semas: /duración limitada//+/lapso/

clasemas: /percedero+/cambiante/

“saqueo”: semas: /robo+/asalto/

clasemas: /eliminación+/percedero/

“hermosura”: semas: /belleza+/grandeza/

clasemas: /brillantez/+ /temporal/

Pareado final

“inmortalidad”: semas: /permanencia/+ /imperecedero/

clasemas: /eternidad/+ /vida/+ /permanencia/

“versos”: semas: /palabras/+ /rima/

clasemas: /sonetos/+ /permanencia/+ /vida/

Así vemos que en el primer cuarteto se tienen lexemas que muestran como todo cambia con el tiempo, desde los metales más fuertes a través de la oxidación hasta la belleza que es tan frágil como una flor.

En el segundo cuarteto, se observa que ni el verano tan hermoso, soleado y florido puede resistir a los cambios que ocasionan las altas temperaturas. Además el verano, de por sí, es una estación que dura, en los países anglosajones, sólo tres meses. Por otro lado, ni las rocas se salvan de la corrosión ocasionada por el desgaste del tiempo.

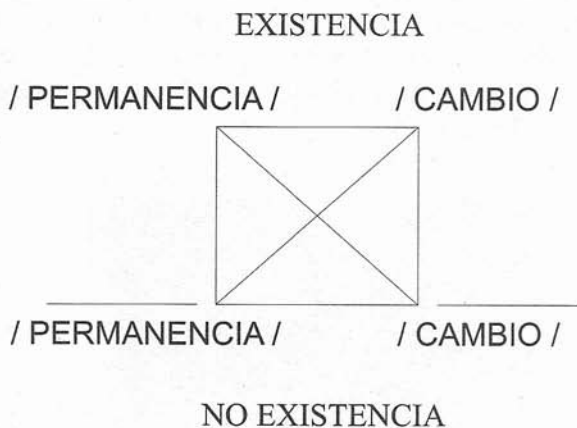
En el tercer cuarteto, se plantea asimismo el deterioro de una joya ante el correr de los años y la belleza perecedera de su amante.

Finalmente en el pareado final, asegura la permanencia de la belleza y amor de su amante a través del tiempo por medio de la escritura de este soneto.

Otro aspecto a ser considerado en este análisis es el relacionado con la **Isotopía** que se define como una serie de categorías sémicas (isotopía semiológica) en donde se verifica que el texto habla de un mismo tema y las clasemáticas (isotopía semántica) que se refiere a los puntos de vista reflejados en el texto. Estos aseguran al discurso-enunciado su homogeneidad (Bueno y Blanco, 1980). Los poemas vendrían a ser textos **plurisótopos**. Esto debido a que el lector o destinatario se apoyará tanto en semas como clasemas para la comprensión de los mismos. Contextualizando el texto, el soneto se refiere a la no permanencia de las cosas en la vida (isotopía semiológica) y el poeta refleja su punto de vista a través de su actitud reflejada en la escritura de un soneto para lograr la permanencia de su amor.

Ahora considerando estos lexemas y semas, se procede a hacer el **Cuadrado Semiótico de Greimas** (1970) donde se

presenta a) una relación de contrariedad entre la permanencia y el cambio y la no permanencia y la *ausencia del cambio*, b) una relación de contradicción entre la permanencia y la ausencia de cambio y el cambio y la no permanencia y c) una relación de implicación entre la permanencia y la no permanencia y el cambio y la ausencia de cambio.



Contextualizando este poema en el plano el enunciador busca la permanencia de la belleza de su amante ante la mortalidad de las cosas naturales producidos por los efectos del tiempo.

En relación al segundo nivel de análisis de este mismo texto, el **nivel narrativo**, nos encontramos con el **Enunciado del Hacer o de Transformación** ya que hay una situación de cambio de un estado a otro del actante. En este soneto, existe una situación de **disyunción** entre el sujeto y el objeto valor: la permanencia del amor y la belleza: $S1 \cup Ov$. Pero al escribir el poeta su soneto conseguirá la **conjunción** con el Ov : $S1 \cap O$, finalmente.

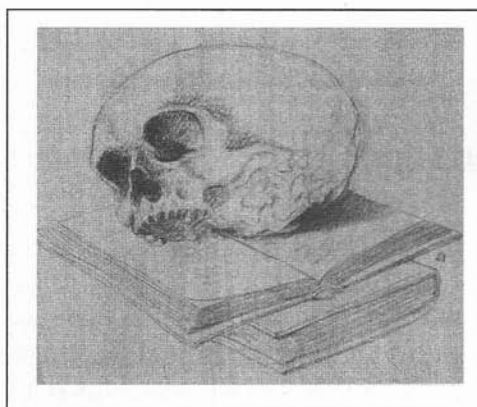
EN1 $S1 \cup Ov$ Existe una situación de disyunción entre el sujeto y el objeto de valor. Todo cambia, al igual que su amor.

Transformación: $Ft \{(S1 \cup O) (S1 \cap O)\}$ El sujeto que estaba disjunto del Ov se transforma a través de los versos escritos

para finalmente conjuntarse con el Ov.

Desde el plano visual

En este plano se encuentra la ilustración hecha por Schlotter (en Gómez Gil, 2000) del soneto 65 de Shakespeare. Esta imagen es considerada, según Jacobson citado en Eco (2001), una traducción intersemiótica o transmutación que ocurre cuando tenemos 'una interpretación de signos verbales a través de signos que no pertenecen al sistema de signos verbales'. Por ejemplo la ilustración antes mencionada:



Este soneto condensa la significación a través de dos lexemas figurativos importantes presentes en la última línea del soneto:

Mi amor inmortalizado quede en la tinta de mis versos.

Es necesario enfatizar que dentro de los estudios de los sonetos Shakesperianos, el pareado final es considerado la conclusión del poema (Bloom, 2000).

- 1) "calavera": semas: /cráneo/+muerto/
 clasemas: /mortalidad/+fin/+destrucción/+cambio/

2) “libro”: semas: /papel/+/tinta/+/impresión/
 clasemas: /inmortalidad/+/permanencia/+/construcción/

Es así como la calavera que representa la mortalidad o el cambio que a su vez implica la culminación de algo o de alguien no tiene la menor importancia ante la presencia del poema escrito en un libro que será leído y releído por multitudes reviviendo así al poeta y a su amor con la belleza que sólo él logra plasmar en el texto.

Para finalizar, se hará el análisis del último nivel: el de las **estructuras discursivas del RGS**, mencionadas al comienzo del trabajo.

Plano verbal y Plano visual

Nivel discursivo

En este nivel distinguiremos los componentes encargados de organizar la narratividad y discursividad del texto de manera coherente. Ellos son: La actorialización, la espacialización y la temporalización. Estos tres elementos nos permitirán conocer las estructuras narrativas fundamentales del texto.

La actorialización según Espar (2006) ocurre en el discurso a través de las estructuras semióticas y narrativas. El actante objeto, revestido de valor constituye el objeto sujeto del recorrido narrativo y permite la organización semántica de la historia. A este procedimiento lo denomina Espar **actorialización**.

La espacialización, señala Espar (2006) es el recorrido que hace el sujeto objeto en la narración. Este recorrido tematizado o figurativo es un recorrido temático que luego puede convertirse sucesivamente en varios recorridos figurativos y así permitir la ligadura de varios discursos dentro de un discurso. Según Greimas (1993) la descripción de la espacialidad discursiva puede ser concebida como una distribución topológica de acuerdo con la finalidad del relato mismo y paralela a su desenvolvimiento. Agrega Greimas (1993) que la temporalidad del discurso se distingue a través de dos mecanismos discursivos: el **desembrague y el embrague**.

El desembrague es el mecanismo que permite la proyección al exterior de una isotopía dada a algunos de sus elementos con vista a instituir un nuevo lugar imaginario y eventualmente una nueva isotopía. **El embrague**, por su parte, es un mecanismo que permite intercalar la secuencia de la historia a través de un continuo discursivo. Este mecanismo se manifiesta aquí en la reiteración de un mismo lexema predicativo situado en la secuencia del poema. Se ejemplifican a través de estos lexemas: ¿a quien? Podrá... mi amor inmortalizado quede en la tinta de mis versos.

La temporalidad del discurso también se determina a través de las marcas gramaticales que indican temporalidad como son los verbos predicativos. En el caso del soneto, los verbos indican que el sujeto enunciador juega con el desembrague temporal, es decir, produce a través de la negación **ni** un alejamiento temporal discursiva que permiten el distanciamiento del tiempo manifestado por el enunciador.

Por otro lado, destacaremos los componentes que nos permitirán organizar el sentido dentro del relato. Estos son: La tematización y la figurativización.

La tematización por su parte, se reconoce en la medida que el sujeto actorial está dotado de un recorrido discursivo apropiado. (Espar: 2005) Esto indica que el sujeto objeto de valor tiene una finalidad temática secuencial dentro del discurso la cual podemos descubrir a través del análisis de los semas nucleares del relato. En el soneto de Shakespeare, la tematización se pudo descubrir de acuerdo al análisis de los semas mortalidad y vitalidad. Paralelamente a ellos se interponen los siguientes: la belleza, el invierno, el hierro y la flor.

La figurativización es un mecanismo discursivo que manifiesta un conjunto de figuras (esquemas) El discurso figurativo es un discurso que multiplica los procedimientos de integración de las figuras entre ellas. Es decir, son el fundamento de la eficacia y credibilidad de las representaciones concretas. Utiliza en abundancia la referencialización a fin de producir el efecto de iconicidad. (Espar: 2006) De esta manera se construyen y organizan largos hilos figurativos isotópicos que determinan la tematización en el texto.

Estructura del texto

El soneto de Shakespeare está constituido por cuatro estrofas, las cuales serán analizadas indistintamente para lograr mayor claridad en los aspectos que se puedan describir en ellos.

Primera estrofa.

Ya que ni el bronce, piedra, tierra, ni iluminado mar,
Escapan del poder de la inmortalidad
¿cómo podría defenderse de su rabia la belleza,
Cuya vitalidad es más fuerte que una flor?

En esta primera estrofa vemos fundamentalmente dos actores: el actor que representa al yo creador del soneto es un sujeto de la enunciación, distinto al yo lírico (yo del enunciado) la cual está representada por el uso de los verbos en tercera persona: *podrá defenderse... la belleza*. También a partir del uso del pronombre posesivo **su** podemos ver claramente cómo se refiere a la belleza como un referente actancial dentro del soneto.

Segunda estrofa

¡Oh!, cómo podrá el verano con su meloso aliento
Resistir el destructivo asedio de los agresivos días,
No siendo los impugnables rocas bastantes fuertes
Ni las puertas de acero contra los estragos del tiempo?

En esta segunda estrofa aparece otro referente actancial (el verano) el cual aparece en el texto de en comparación con otros referentes discursivos como son las rocas y el acero.

Obviamente también aparecen marcas gramaticales que nos permiten distinguir un sujeto dentro del enunciado: **podrá...el verano**

Tercera estrofa

¡O, meditación terrible! ¿Dónde, ¡Ay!
Se ocultará la mejor joya del tiempo?

O ¿qué poderosa mano puede frenar sus ágiles pies?
 O ¿quién impedirá el saqueo de su hermosura?

En esta tercera estrofa podemos encontrar dos aspectos importantes: Aparece otro sujeto discursivo (la meditación) y se embraga junto con el sujeto de la enunciación (sujeto enunciador) a través de la exclamación ¡ay! ésta implica la intervención de un sujeto que se ve lastimado por los asedios del tiempo, a quien humaniza para ocultar una vez más su propio dolor. Es un sujeto fingidor que busca alcanzar la máxima expresión pasional que caracteriza al poema.

Cuarta estrofa

¡Oh! nadie, a menos que se realice ese milagro,
 Mi amor inmortalizado quede en la tinta de mis versos.

En esta última estrofa, vemos como se desembraga de nuevo al sujeto enunciador a través del pronombre NADIE, esto permite entender cómo el sujeto enunciador (sujeto lírico) se vale de distintas estrategias semántica- discursiva para ocultar su dolor, pero que finalmente en el último verso es donde logra revelar su participación dentro del soneto con mayor claridad, esto lo conocemos a través del uso del pronombre posesivo **mi** el cual nos indica que es él quien se oculta dentro de los otros sujetos referenciales para condenar su propia existencia frente a la vida.

El análisis nos revela varios aspectos.

1. Hay un sujeto actorial y varios sujetos del enunciado. El sujeto actorial es el mismo sujeto enunciador, es decir se funden para crear en el destinatario un sentido emotivo y pasional que embrague las vivencias del lector. Los sujetos del enunciado son: la belleza, el verano, la meditación y el amor.
2. La espacialización en el soneto se puede determinar a través de un recorrido temático inicial que engloba la

mortalidad de la belleza. Una belleza que va perdiendo vitalidad poco a poco, y que refleja la inevitable resistencia a la muerte. Sin embargo, este primer recorrido temático discursivo paralelamente nos conduce a otro espacio figurativo que vamos construyendo en la medida que se recargan de valores estéticos palabras que refieran el tema. Por ejemplo: el verano con su meloso aliento, las puertas de acero contra los estragos del tiempo. Todas estas figuras metafóricas y de comparaciones permiten la reaparición del tema inicial intercalado en otro espacio y en otros tiempos. Así como la belleza no es resistente a la inmortalidad, tampoco lo es el verano ni las puertas de acero. A estas primeras figuras la llamamos figuras sémicas, es decir, aquellas que esquematizan el recorrido significativo del soneto.

3. La temporalización en el soneto se manifiesta a través de los verbos en futuro condicional, por ejemplo: **podrá defenderse, podrá resistir, se ocultará...** es un conjunto de reflexiones sobre el tiempo, sobre lo que de manera futura el escritor busca respuestas a su inmortal dolor. La meditación es otro referente que desembraga al escritor del soneto y que sucesivamente introduce para reiterar sus múltiples interrogantes frente a la mortalidad de la belleza. La belleza se compara con la joya más valiosa del tiempo y la mortalidad de ésta con sus ágiles pies. El escritor figurativiza el tiempo del discurso a través de los esquemas o figuras que refieren al pasar del tiempo: ágiles pies, saqueo de su hermosura.
4. La tematización del soneto se concreta frente al recorrido de figuras o referentes que permiten organizar la red de significación del texto en general. Las principales palabras que generan significación y organización temática del soneto son: **bronce, piedra, tierra y mar.** El bronce y la piedra representan la mortalidad. La tierra representa la mortalidad frente a la inmortalidad de las cosas. La belleza es la figura que permite desencadenar los significados paralelos a ella. La flor es tan mortal como la belleza, su vitalidad es pasajera e irresistible a los maltratos del tiempo.

Luego en la segunda estrofa aparece **el verano** como un sema giratorio, es decir, se habla ahora de asedio, de melosidad, de estragos del tiempo. Aquí vuelve a relacionarse la belleza mortal con el verano destructivo del pasar de los días. Ni siquiera el verano se resiste a tantos estragos. Sigue siendo la mortalidad de la belleza la que permite que el escritor compare con otras figuras el eje temático del soneto. Es fundamentalmente en la última estrofa donde el escritor concretiza la temática del soneto: La belleza representa a un amor que se immortaliza, que no ha muerto en el pensamiento del escritor. Lo clarifica cuando dice: **mi amor immortalizado...** quede en la tinta de mis versos. Expresa a través de este último verso el significado de todos los versos anteriores. Se concreta aquí que el dolor, el tiempo y el amor no resisten el asecho del tiempo, pues, los marchita y sólo los immortalizamos a través de nuestros versos.

En el plano visual aparecen tres figuras o esquemas que engloban la significación del soneto: Una calavera, un libro abierto en la que se apoya la calavera y un libro cerrado que sostiene al libro abierto. Las tres figuras esquematizan lo siguiente: La calavera figurativiza a la muerte: es mortal la belleza, el amor y la naturaleza. El libro abierto expresa una noción de la poesía, los versos, la melodía y la meditación del poeta. Pero la calavera encima del libro representa la immortalidad del amor que se manifiesta a través de los versos. Sólo se immortaliza el amor a través del libro de los versos. Por eso se representa abierto, y sobre él la calavera que indica que también son inmortales las meditaciones, los versos. Finalmente el libro cerrado es una figurativización del amor que se oculta tras las pisadas del tiempo, él oculta el sufrimiento, el desamor, es la base principal de este soneto. En él se inspira Shakespeare.

Conclusiones

El análisis del soneto Shakespeare nos permitió desentrañar aspectos importantes en el ámbito de la semántica y de la semiótica y sobre todo en la precisión del soneto como un texto literario que puede considerarse un tipo de discurso poético de gran significación, no sólo en el plano verbal sino también en el plano visual que acompaña a su estructura. El soneto analizado se caracteriza por una serie de categorías sémicas (isotopía semiológica) que nos permitieron determinar el eje temático del mismo. Desde el punto de vista contextual, el soneto se refiere a la no permanencia de las cosas en la vida, y el poeta refleja su punto de vista a través de los lexemas que paradigmáticamente se organizan en hilos discursivos para organizar el sentido del texto. En cuanto al nivel narrativo se pudo determinar a un sujeto enunciador que busca una situación de cambio de un estado a otro del actante. Existe una situación de disyunción entre el sujeto y el objeto de valor: un objeto de valor que se resume en la permanencia del amor y la belleza. En cuanto al nivel discursivo, el análisis nos revela varios aspectos: existe un sujeto de la enunciación y varios sujetos del enunciado. El sujeto de la enunciación es el mismo sujeto del enunciado, pero con diferentes voces actoriales. Shakespeare, como sujeto de la enunciación, reviste su punto de vista a través de diferentes sujetos-objeto que ponen de manifiesto en el enunciado a través de lexemas cargados de valor. Entre ellos figuran la belleza, el verano, el amor, y la meditación. Sin embargo, con este primer recorrido temático discursivo podemos paralelamente construir a otro espacio que llamaremos figurativo en la medida que se recargan de valores estéticos, es decir, palabras que refieren al tema pero que se figurativizan en el texto en función del recorrido temático que ejercen.

La tematización del soneto se concreta frente al recorrido de figuras nucleares que permiten organizar la red de significación del texto en general. La belleza es el sema nuclear que permite desencadenar los significados paralelos a ella. La flor es tan mortal como la belleza, su vitalidad es pasajera e irresistible a los maltratos del tiempo.

La belleza representa a un amor que se inmortaliza, que no ha muerto en el pensamiento del escritor. Desde el plano visual, a nivel discursivo las figuras discursivas que se ponen de manifiesto en el enunciado son: la calavera, el libro abierto, y el libro cerrado. La calavera condensa la mortalidad de la belleza, el libro abierto representa la meditación del poeta a través de sus versos y el libro cerrado es la representación de un enunciado que se oculta tras las líneas de los versos del poeta. El sufrimiento es la base principal de este soneto. En él se inspira Shakespeare.

Referencias

- Agelvis, V (1998). *Semiótica del Discurso Lúdico*. Venezuela: Grupo de Investigaciones Semiolingüísticas de la Universidad de Los Andes.
- Blanco, D. y Bueno, R. (1980). *Metodología del Análisis Semiótico*. Lima: Universidad de Lima.
- Bloom, H. 2000. *Cómo Leer y Por qué*. Santa Fé de Bogotá: Editorial Norma.
- Eco, U. (2001). *Experiences in Translation*. Trad. Alastair McEwen. Canadá: Universidad de Toronto.
- Espar, Teresa (2005) *Semántica al día*. C.D.C.H, Universidad de los Andes. Mérida. Venezuela-
- Gómez Gil, A. (2000). *Los Sonetos de Shakespeare*. España: Biblioteca Edad.
- Greimas, A., J. (1970). *Semántica Estructural*. Madrid: Gredos. (1993) *La semiótica del texto*. Editorial Paidós, Barcelona.
- Perelman, Ch. y Olbrechts, L. (1992). *Tratado de Argumentación*. Madrid: Gredos.